

SANCTI ISIDORI HISPALENSIS EPISCOPI DE VETERI ET NOVO TESTAMENTO
QUAESTIONES. (C,S)*

PREGUNTA PRIMERA.

1. Dime, ¿qué diferencia hay entre el Nuevo y el Antiguo Testamento? Respondió: El Antiguo es el pecado de Adán; de ahí que dice el Apóstol: La muerte reinó desde Adán hasta Moisés (Rom. V, 14), y lo demás. El Nuevo es Cristo nacido de la Virgen.

2. Por eso el Profeta dice: Cantad al Señor un cántico nuevo: porque vino un hombre nuevo; trajo nuevos preceptos, es decir, el Nuevo Testamento.

PREGUNTA II.

3. Dime, ¿cuántos libros se entienden en el Nuevo Testamento? Respondió: XXVII, y en el Antiguo Testamento la ley de Moisés son XLV libros; según las setenta y dos lenguas se entienden setenta y dos libros.

4. El Antiguo es cuando el hombre toma cosas ajenas; el Nuevo, cuando da de lo propio. El Antiguo es cuando se devuelve mal por mal, de donde se dice: Ojo por ojo, diente por diente, y lo demás, que pertenece a la venganza. El Nuevo es amar a los enemigos. El Señor dijo en el Evangelio: Amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os odian (Mat. V, 44).

5. El Antiguo es que los pecadores desciendan al infierno; el Nuevo es que los convertidos entren en el reino del Señor. Y el Antiguo será que todos los pecadores e impíos desciendan al infierno en el día del juicio, donde siempre permanecerán. El Nuevo es que todos los justos entren en el reino del Señor; de donde dice San Pedro: Nuevo hombre, y nueva tierra (II Pedro III, 13); y lo antiguo será en memoria de lo anterior.

6. Y el Antiguo será purgarse en el fuego purgatorio por pecados leves; el Nuevo, cuando purgado de allí entre en el reino del Señor.

PREGUNTA III.

7. Dime, ¿de qué maneras se dice libro? Respondió: Cuatro: se dice libros para leer, o liberar. Se dice códice para guardar. Se dice volumen para enrollar.

PREGUNTA IV.

8. Dime, ¿la primera letra a de dónde tomó su nombre a? De ángeles, de antes de los siglos, de Adán, de alma.

PREGUNTA V.

9. Dime, ¿con qué nombres se dice a? Respondió: Tres, es decir, aleph en hebreo, alfa en griego, a en latín.

PREGUNTA VI.

10. Dime, ¿en qué lengua se dice Evangelio? En griego; y en latín, es decir, buena noticia.

PREGUNTA VII.

11. Dime, ¿por qué dijo el Señor a Abraham: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre (Gen. XII, 1)? Abraham representaba la persona de Cristo. Así como Abraham dejó su tierra, y su parentela, y la casa de su padre; vino a una tierra que no conocía: así también Cristo dejó su pueblo, es decir, los judíos.

12. Así salimos de nuestra tierra nosotros, cuando despreciamos las riquezas de este mundo, y las posesiones, y de nuestra parentela, es decir, los vicios, y de la casa de nuestro padre, es decir, de la memoria de este mundo.

PREGUNTA VIII.

13. Dime, ¿en qué lengua se dice el nombre de los apóstoles? Respondió: En griego; en latín se interpreta enviados.

PREGUNTA IX.

14. Dime, ¿en qué lengua se dice obispo? Respondió: En griego; en latín vigilantes. Obispo es un nombre de obra, no de honor. Sepa que no es obispo quien desea presidir, no servir.

PREGUNTA X.

15. Dime, ¿en qué lengua se dice clero? Respondió: En griego; en latín se interpreta suerte del Señor.

PREGUNTA XI.

16. Dime, ¿en qué lengua se dice abba? En hebreo, en griego padre, en latín genitor.

PREGUNTA XII.

17. Dime, ¿quién fue el primer clérigo? Respondió: San Pedro.

PREGUNTA XIII.

18. Dime, ¿cuántas son las cosas que creó Dios omnipotente de la nada? Respondió: Cuatro, es decir, ángel, y alma, cielo, y tierra. Las demás criaturas proceden de ellas.

PREGUNTA XIV.

19. Dime, ¿qué se entiende por cielo? Respondió: Ángel, y tierra, es decir, la santa Iglesia. Y cielo del alma justa, y tierra de los pecadores.

PREGUNTA XV.

20. Dime, ¿de qué maneras se cree en Dios? Respondió: Tres o cuatro, es decir, se debe creer que Dios es bueno, perfecto, omnipotente, eterno, porque sin estas cosas no se puede decir Dios.

PREGUNTA XVI.

21. Dime, ¿de qué maneras se adora a Dios? Respondió: Tres: quien es adorado, no adora; quien es creador, y no criatura; quien está sin pecado, y perdona los pecados.

PREGUNTA XVII.

22. Dime, ¿de qué maneras hace Dios justicia con sus santos? Respondió: Tres: muestra, para que sepan; persuade, para que amen; ayuda, para que perfeccionen.

PREGUNTA XVIII.

23. Dime, ¿por qué recibió Adán el mandato? Respondió: Para que no se creyera Dios, sino súbdito.

PREGUNTA XIX.

24. Dime, ¿por qué el rostro de Moisés era terrible para el pueblo? Respondió: Porque daba la ley a los pecadores.

PREGUNTA XX.

25. Dime, en el Apocalipsis, ¿por qué dice: Toma el libro, y cómelo; y será en tu boca dulce como la miel, y amargo en el vientre (Apoc. X, 9, 10)? Respondió: La Escritura es miel en la boca de la Iglesia, que son sabios y fieles; es amarga en los herejes furiosos.

PREGUNTA XXI.

26. Dime, ¿por qué fue circuncidado el Señor, y no deben circuncidarse los hombres? Respondió: Porque hizo la circuncisión para terminar el Antiguo Testamento, y el bautismo para comenzar el Nuevo.

PREGUNTA XXII.

27. Dime, ¿por qué tuvo hambre el Salvador? Para burlar a Satanás.

PREGUNTA XXIII.

28. Dime, ¿por qué no ayunó Cristo más de cuarenta días? Respondió: Para concordar con Moisés y Elías.

PREGUNTA XXIV.

29. Dime, ¿cómo fue el padre de los judíos un mentiroso? Es decir: Caín fue llamado padre de los judíos, quien dijo al Señor: No sé dónde está mi hermano, a quien había matado. Y el padre de Caín, es decir, el diablo, quien mintió a Adán: Que no morirás si transgredes el mandamiento del Señor.

PREGUNTA XXV.

30. Dime, ¿por qué se dijo: Ojo por ojo, diente por diente, y lo demás que pertenece a la venganza? Respondió: Para que hubiera temor en el pueblo, de que no se permitiera hacer lo que no quería para sí.

PREGUNTA XXVI.

31. Dime, ¿de qué o cuántas maneras se dice justicia? Respondió: Cinco: justicia del Antiguo Testamento, justicia del Nuevo Testamento, justicia para juzgar, justicia para la misericordia, justicia que parece ser de los hombres.

PREGUNTA XXVII.

32. Dime, ¿cuántas cosas contiene el fuego en sí? Cuatro, es decir, quema, ilumina, calienta y santifica. Sin embargo, santificar no lo tiene propiamente en su naturaleza, aunque tiene la figura del Espíritu Santo, que quema los vicios, calienta el alma fría, santifica al pecador, ilumina el corazón, de donde expulsa las tinieblas de la ignorancia.

PREGUNTA XXVIII.

33. Dime, ¿qué se entiende en esto que se dice: Da partes VII, y también VIII? Respondió: Los judíos no dieron las partes VIII, negando la resurrección del día del Señor; pero dieron las partes VII, creyendo en el sábado. Tú, sin embargo, cree y honra ambos, es decir, la ley nueva y la antigua, para que no seas judío, ni gentil.

PREGUNTA XXIX.

34. Dime, ¿por qué se llama cabeza? Respondió: Porque de aquí toman inicio los sentidos y los nervios.

PREGUNTA XXX.

35. Dime, ¿en qué lengua se dice limosna, o qué significa? En griego se dice eleemosyna, que en latín se dice donación de mi Dios. Misericordia se dice de corazón miserable: de donde el Señor se dice misericordioso, y que socorre al hombre que tiene corazón miserable.

PREGUNTA XXXI.

36. Dime, ¿cuántos, o qué tipos de espíritus creó Dios omnipotente? Respondió: Tres: uno, que no está cubierto de carne, es decir, de los ángeles; otro, que está cubierto de carne, y no morirá con la carne, es decir, de los hombres; el tercero, que está cubierto de carne, y morirá con la carne, es decir, de los animales y bestias. El hombre, por tanto, fue creado en medio, para ser inferior a los ángeles, superior a las bestias.

PREGUNTA XXXII.

37. Dime, ¿en cuántas maneras consisten el amor o la caridad? En cuatro. Esto es, primero en el temor de Dios, o amor. Segundo, como a nosotros mismos, así amemos a Dios. Tercero, a los prójimos. Cuarto, incluso a los enemigos.

38. Por tanto, debemos amar a Dios más que a nosotros mismos: al prójimo, como a nosotros: al enemigo, como al prójimo. Y si no amamos primero a Dios, no podremos amarnos a nosotros mismos.

PREGUNTA XXXIII.

39. Dime, ¿de qué maneras se entiende el reino de Dios? Respondió: Cinco: es decir, Cristo, la fe, el Evangelio, la Iglesia presente, o el mismo reino de los cielos. No se predicó la penitencia antes de Juan, porque él dijo: Haced penitencia; porque el reino de los cielos se ha acercado (Mat. III, 2).

PREGUNTA XXXIV.

40. Dime, ¿por qué razones quiso el Señor ser bautizado por Juan? Respondió: Por cuatro: la primera porque nació hombre, para cumplir toda justicia y humildad. La segunda, el bautismo, para que Juan confirmara su bautismo. La tercera, para que Juan santificara las aguas. La cuarta, para que nadie se desdeñe de ser bautizado por su siervo, ya que el mismo Señor fue bautizado por su siervo.

PREGUNTA XXXV.

41. Dime, ¿cómo, o cuándo cumplió Cristo los siete grados? Respondió: El primer grado lector, cuando abrió el libro del profeta Isaías, y dijo: El Espíritu del Señor está sobre mí (Luc. IV, 18).

42. El segundo grado exorcista, cuando expulsó siete demonios de María Magdalena.

43. El tercer grado subdiácono, cuando hizo vino del agua en Caná de Galilea.

44. El cuarto grado diácono, cuando lavó los pies de sus discípulos.

45. El quinto grado presbítero, cuando bendijo el pan, y lo partió, lo dio a sus discípulos. Estos cinco grados los cumplió Cristo antes de la pasión.

46. El sexto grado portero, cuando dijo: Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos, puertas eternas (Salmo XXIII, 7).

47. El séptimo grado obispo, cuando levantó su mano sobre las cabezas de sus discípulos, y los bendijo.

PREGUNTA XXXVI.

48. Dime, ¿qué significa esto que dijo el Señor en el Evangelio: Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios? Respondió: ¿Qué significa el camello, sino los gentiles? porque antes de que viniera Cristo, eran tortuosos y jorobados, adorando o venerando ídolos.

49. ¿Qué significa ese ojo, sino la encarnación de Cristo en el vientre de Santa María? ¿Qué significa ese rico, sino los judíos, que se creían ricos por la letra de la ley?

50. El Señor tenía tres refugios, es decir, en el monte, en el desierto, y en el mar. Ejemplo para nosotros de ascender a una justicia más alta como en el monte; seguir la contemplación, como en el desierto; huir, como en el mar.

PREGUNTA XXXVII.

51. Dime, ¿de qué sustancias está compuesto el hombre? Respondió: Tres, es decir, alma y cuerpo. Una es el alma que, mientras contempla, es espíritu; mientras siente, es sentido; mientras sabe, es alma; mientras entiende, es mente; mientras discierne, es razón; mientras consiente, es voluntad; mientras recuerda, es memoria; mientras anima los miembros, es alma.

PREGUNTA XXXVIII.

52. Hay siete modos de predicación, es decir, enseñando, persuadiendo, increpando, argumentando, aterrorizando, suavizando y prometiendo: esto es, enseñando a los discípulos, persuadiendo a las personas, increpando a los soberbios, argumentando a los contrarios, aterrorizando a los temerosos, suavizando a los iracundos, prometiendo a los malos y a los buenos, a los malos tormentos, a los buenos vida eterna.

PREGUNTA XXXIX.

53. Dime, ¿quién fue el primero en profetizar? Respondió: Adán, cuando dijo: Esto es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne.

PREGUNTA XL.

54. Dime, ¿cuántas virtudes tiene un niño pequeño? Respondió: Cuatro: No recuerda haber sido herido; no persevera en la ira; no se deleita en una mujer hermosa; no piensa una cosa y dice otra.

PREGUNTA XLI.

55. Dime, ¿por qué hubo un diluvio sobre la tierra? Respondió: Los hijos de Dios tomaron para sí hijas de los hombres de todas las que eligieron; y nacieron de ellas hijos. Ellos fueron gigantes, e hicieron muchas maldades en la tierra, y no agradó al Señor. Por eso el Señor los destruyó por las aguas del diluvio.